

IV Jornadas de Investigación en Humanidades

Homenaje a Laura Laiseca

29, 30 y 31 de agosto de 2011

Departamento de Humanidades

Universidad Nacional del Sur

ACTAS



ACTAS

IV Jornadas de Investigación en Humanidades

Homenaje a Laura Laiseca

Bahía Blanca, 29, 30 y 31 de agosto de 2011

Departamento de Humanidades

Universidad Nacional del Sur

Análisis de fuentes alternativas en la investigación filosófica

Raúl H. Domínguez
Universidad Nacional del Sur
rhdomin@yahoo.com.ar

Raúl Iriarte
Universidad Nacional del Sur
ririarte@criba.edu.ar

María Isabel Iriarte
Universidad Nacional del Sur
mariquitairiarte@yahoo.com.ar

Celina A. Lértora Mendoza
CONICET
fundacionfepai@yahoo.com.ar

Diego Rosake
diegorosake@gmail.com

Este trabajo se enmarca dentro de la investigación del nuevo proyecto de investigación “La filosofía argentina en la segunda mitad del siglo XX. Testimonios” dirigido por Celina Lértora Mendoza, en donde nos proponemos profundizar y problematizar las ideas filosóficas después del Primer Congreso Nacional de Filosofía (1949). La filosofía argentina continúa desarrollándose en los lustros siguientes, dando origen a una gran diversificación que tal vez no se percibía en 1949, pero también vería surgir de su propio seno una profunda crítica que toma cuerpo y presencia pública en el Segundo Congreso Nacional de Filosofía de 1971. En este momento se aprecia la existencia de un eje de inflexión acerca de la función, el valor y la pertinencia de la filosofía realizada en el período anterior. Este abigarrado panorama ha sido objeto de diversos estudios, pero no parece haberse llegado no solo a una síntesis comprensiva de nuestra filosofía reciente, sino que tampoco se ha analizado a fondo el material filosófico producido para extraer de él todo su potencial explicativo.

A partir de nuestra labor investigativa sobre diferentes autores del siglo XX es como hemos podido acceder y estudiar con diferentes tipos de fuentes alternativas a las usuales dentro del ámbito de estudio en filosofía.

La intención es exponer y analizar nuestra experiencia en relación con estos textos que requirieron de nuestra parte de una actitud diferente a las usuales y, también, el despliegue de diferentes estrategias hermenéuticas sobre los mismos. Entre esas fuentes alternativas cabe señalar, en primer lugar, textos literarios: novelas, ensayos y poesías. Además, es importante considerar documentos privados de los pensadores, como correspondencia, diarios, autobiografías, estuviesen o no destinados a la publicación, así

como notas personales de todo tipo, que pueden contener material relevante para una hermenéutica más comprehensiva de los textos más estrictamente filosóficos. Generalmente, este material filosófico suele aparecer en los márgenes de las historias de la filosofía. Nuestra intención es revalorarlo dentro de la propuesta más general de aplicar la categoría historiográfica “pensamiento situado”.

Pretendemos rescatar y valorar el uso de este tipo de fuentes para la investigación filosófica porque encontramos en ellas una gran vitalidad del pensamiento filosófico y, a su vez, porque este tipo de expresiones ha sido uno de los canales predilectos de manifestación de nuestras ideas filosóficas.

Literatura y filosofía I¹

Si bien se dieron resultados muy próximos entre sí en aspectos de nuestra investigación con María Isabel Iriarte, la misma fue realizada desde diferentes contextos.

1. Desempeño docente básicamente en las áreas de Historia de la Filosofía Antigua –sobre todo griega– y de Problemas de la Filosofía.

2. Por un prurito ético referido a la necesidad del conocimiento de nuestra propia historia de la filosofía argentina.

3. Previamente a este ingreso, por motivaciones concomitantes y desde un profundo interés estético había comenzado a frecuentar e indagar la problemática referida a nuestra identidad de argentinos en algunos textos de la novelística de E. Mallea.

4. Coincidentes ambos intereses de estudio en autores ubicados en la temporalidad del siglo pasado, comienzo a desarrollar sistemáticamente dos cuestiones centrales en el pensamiento malleano: el de la *identidad* y de la *libertad*.

5. En cuanto a nuestra experiencia referida a la búsqueda de la potencialidad filosófica de una fuente alternativa a la de la historia de la filosofía, como lo es la novelística de E. Mallea, podría enumerar los siguientes puntos:

a) en principio el verdadero gozo que provoca el pensar dilemas de naturaleza filosófica a través de personajes, situaciones y paisajes, “envueltos” en el lenguaje estético de la obra literaria;

b) en consecuencia, el desarrollo de la convicción de que formalmente existe una división entre literatura y filosofía desde ciertas perspectivas, pero no desde un ámbito esencial humano y ético, ya que ambas son “altas” producciones del espíritu del hombre en el intento de comprender su propia vida y la totalidad del ser;

c) la novelística de Mallea tiene la particularidad de introducirnos en nuestra interioridad de argentinos y conflictuarnos filosóficamente sobre aspectos generales antropológicos y de nuestra propia identidad autóctona. En suma, nos “pone” a pensar desde nuestra propia circunstancia como hombres, pero como hombres argentinos.

d) Esta experiencia reflejante nos llevó a comprender o a dilucidar más profundamente —y con verdadero deleite— lo que al principio de la investigación se mostraba como cierto impedimento para abarcar claramente lo planteado filosóficamente: el lenguaje estético de la trama novelística.

¹ Raúl Iriarte.

e) Naturalmente lo anterior nos ha ubicado dentro de un aspecto esencial en la metodología acerca de nuestra investigación: intentar penetrar en la ardua cuestión de ¿qué se entiende por literatura? y en consecuencia fundar la licitud o no de “inteligir” aspectos filosóficos en textos de naturaleza literaria lo que nos pondría en posición de penetrar más a fondo lo enunciado en el ítem b).

Literatura y filosofía II²

Mi trabajo con Mallea ha rondado acerca de algunas ideas (creación y decir auténticos del hombre, libertad, abismo y piedad), que he recorrido en sus obras *Todo verdor perecerá*, *Los enemigos del alma*, *Chaves*, *El poderío de la novela*, *Conocimiento y expresión de la argentina*.

Pensamos, quienes integramos este grupo, que las fuentes literarias, si bien estuvieron al margen de las historias de la filosofía y se nos presentan como alternativas, son sin dudas, contenedoras de material relevante para una hermenéutica más comprensiva de los textos más estrictamente filosóficos. Por esto es que pretendemos con nuestro trabajo, rescatar y valorar el uso de este tipo de fuentes para la investigación filosófica por ofrecernos una gran vitalidad de pensamiento.

La intención en estas jornadas es entonces exponer y analizar nuestra experiencia en relación con estos textos, que nos requirieron de nuestra parte de una actitud diferente a las usuales y, también, el despliegue de diferentes estrategias hermenéuticas sobre los mismos y, porque a su vez, este tipo de expresiones ha sido uno de los canales predilectos de manifestación de ideas en la Argentina. En nuestra tarea intentamos, además, revalorarlo dentro de la propuesta más general de aplicar la categoría historiográfica “pensamiento situado”.

En lo personal, el acercamiento filosófico a la obra de Mallea fue dado en un primer momento en el contexto de mero goce estético y de ser tocada por su obra a pensar profundas cuestiones humanas. Y creo que aún sigo en este primer momento respecto de sus obras, por lo cual se me dificulta enormemente explicitar un método de abordaje filosófico para las mismas; ante la intención en estas jornadas de presentar las experiencias y pretensiones respecto de las fuentes literarias, no puedo dejar de mencionar algunos problemas e inquietudes:

a) Primera cuestión

¿Qué es un texto literario?

Relaciones/diferencias /similitudes/intenciones/fronteras entre textos literarios y filosóficos.

Y es así, en este contexto problemático, que las intenciones y pretensiones antes presentadas respecto de las obras literarias en el que-hacer filosófico no pueden efectivizarse a no ser que sostengamos una separación definitoria entre filosofía y literatura. Si partiéramos de la dificultad de esta distinción se nos dificultaría entonces poder:

- valorar un uso de fuentes literarias para la “investigación” filosófica. Incluso sosteniendo tal distinción, podríamos cuestionar un uso instrumental de la obra literaria, al servicio de un pensamiento más ordenado, explícito, abstracto, es decir, podríamos además cuestionar que la obra literaria sea fuente porque es útil a un tipo de

² María Isabel Iriarte.

investigación filosófica, y hasta podríamos revisar el sentido mismo de lo que consideramos como “fuente”.

- referirnos a fuentes alternativas implica cuestionarnos: ¿por qué alternativas? Es alternativa la fuente si damos por supuesta la separación de la filosofía de la literatura. Y aún si partiéramos de tal supuesto, también deberíamos preguntarnos: ¿fuentes alternativas a qué?

- analizar actitudes y estrategias hermenéuticas diferentes a las filosóficas usuales. Aun partiendo de la distinción entre literatura y filosofía podríamos indagar cuáles son las estrategias hermenéuticas propias de cada ámbito.

b) Segunda cuestión

Decíamos que la obra literaria es la expresión (canal predilecto) elegida por nuestros pensadores; podríamos cuestionarnos acerca de las relaciones entre lo que se dice y el cómo y para qué se dice algo, y ahondar así sobre los aspectos filosóficos de la expresión. Y en este sentido, si bien genérica y formalmente distinguimos entre una labor filosófica, que busca la reflexión, y una labor literaria, que busca decir estéticamente, nos preguntamos:

-¿No podría ser que un decir estético aporte imágenes reflexivas?

-¿O no podría ser una reflexión entramada (expresada) en imágenes estéticas?

c) Tercera cuestión

¿Es posible y cómo la aplicación de la categoría de pensamiento situado a obras literarias? ¿Situamos al autor, a la obra, a los personajes?; ¿cuántos y distintos horizontes aparecerían?

¿Toda literatura puede abordarse desde un pensamiento situado o solo la literatura/fuente-útil al pensamiento?

Es justamente en esta dirección de dudas que orientaré mi trabajo en adelante, disfrutando de lo aportado por Mallea en su rica obra de profunda convivencia entre literatura y filosofía.

El mito gaucha y la filosofía de la argentinidad³

Carlos Astada (1894-1970) es uno de los filósofos argentinos más importantes del siglo XX. Su vasta formación filosófica incluye el conocimiento en profundidad de la filosofía de Heidegger, Nietzsche, Hegel y Marx. De cada uno de ellos repensó categorías y conceptos para hablarnos del gaucha, la pampa, San Martín, el peronismo, en definitiva, de nuestro ser. Es en este cruce entre su formación filosófica europea (principalmente alemana) y las interpretaciones sobre nuestra situación y nuestro ser, donde encuentro lo fecundo de su labor, en la que reconfigura, en forma crítica, ambas dimensiones.

De los escritos de Carlos Astrada, *El mito gaucha* (1948) es, sin lugar a dudas, uno de los textos más interesantes de interpretar y abordar. Esto se debe, principalmente, a la convergencia de diferentes tópicos: la ontología existencial heideggeriana, la poesía gauchesca, la impronta romántica y el peronismo.⁴

³ Raúl Domínguez.

⁴ Además, porque él mismo en las sucesivas ediciones de la obra introdujo cambios que también resultan interesantes analizar a la hora de realizar una reconstrucción del sentido de la obra.

Se suele entender este texto⁵ a partir de la matriz filosófica heideggeriana o por la propia interpretación que realiza el autor en la segunda edición de la obra (1964). Esta no ha sido la lectura que hemos preferido realizar, ya que la misma se orienta por la interpretación desde las influencias filosóficas o por la *intentio auctoris*, sino comenzar por el *impulso situacional*.

A los efectos de esto último, hemos priorizado la propuesta del autor de constituir una *filosofía de la argentinidad*, y desde ese trasfondo buscamos configurar la interpretación del texto.

Para ello, consideramos que la matriz hermenéutica es la situación: el contexto; y en función de esto pretendemos realizar la convergencia de los distintos elementos. Para esto comenzamos la lectura del texto desde el último capítulo: “La cosmovisión política”; y avanzamos hasta el primero, el más filosófico, “Raíz, estilo y proyección del hombre argentino”; para, por último, fusionar cada una de las “partes” desde la situación.

La situación abre la posibilidad de interpretar el texto como respuesta a cuestiones de la época, pero esas respuestas están sostenidas en preguntas que trascienden la situación. Por lo tanto, esta obra, a pesar del complejo entramado conceptual, resulta una fuente filosófica interesante para pensar la filosofía, la identidad y la libertad, más allá de las sendas habituales en las que se podrían pensar dichas cuestiones.

Amelia Podetti. Un primer encuentro⁶

Acercarse al pensamiento de una figura controversial como lo es Amelia Podetti, implica la necesidad de despojarse de todo preconceito que pueda teñir su obra. Y ese despojarse nos exige pensar desde dónde partir para lograr una aproximación certera o, en otras palabras, redefinir cuáles son las fuentes más apropiadas para llevar a cabo nuestra labor. Considero como primer paso obligatorio, para evitar la existente marea de prejuicios que suelen rodear a pensadores del calibre de Amelia, la reconstrucción de la figura histórica y, por qué no, cotidiana de nuestra autora. De esta manera se comienza a visualizar la importancia de recurrir a la *historia oral* como fuente de nuestra tarea. “La historia oral supone la recuperación sistemática de un corpus de información de sujetos sociales que vivieron un hecho histórico, o en situaciones o contextos socioculturales, que se transmite oralmente y por la memoria” (Cifuentes Gil, 2011:50). A partir de la misma se buscará encontrar puntos significativos para comprender a la figura de Amelia en su contexto y cómo la misma fue reelaborada, transformada e interpretada por la memoria de aquellos que fueron sus pares.

Si la historia oral constituirá la fuente principal –aunque no la única⁷– de este primer paso en la interpretación de la obra de nuestra autora, la metodología a

⁵ Por lo general en otros ámbitos intelectuales la obra es leída y citada desde dos marcos teóricos: la tradición gauchesca, vinculada con el poema de Hernández, y el surgimiento del peronismo. Las interpretaciones sobre la propuesta astradiana de una “filosofía de la argentinidad” se realizaron desde estos marcos teóricos; el trasfondo de la filosofía germana, a lo sumo, se rescata como parte del instrumental o arsenal desde el cual erige su propuesta, es decir, la forma es exógena (filosofía alemana) y el contenido endógeno (Martín Fierro y Peronismo). Consideramos necesario renovar esta lectura sobre la obra de Astrada, ya que él busca “fusionar” cada uno de los componentes para re-crear algo nuevo. En esta re-creación aparece la posibilidad de conformar una “filosofía de la argentinidad”. El punto de partida de esta re-creación es la situacionalidad.

⁶ Diego Rosake.

emplearse en la investigación, será la denominada *historia de vida*. “La historia de vida da cuenta de la reconstrucción de la vida del sujeto a partir de experiencias significativas [...], realiza una interpretación comprensiva de la vida, devela la experiencia cargada de intencionalidad, subjetividad y sentimiento” (Cifuentes Gil, 2011:52). Es en ella donde se podrá comenzar a vislumbrar el perfil de Amelia atravesado por su contexto cotidiano, histórico y social.

Es sabido que la historia de vida y la historia oral no son suficientes para abarcar el pensamiento de un autor. Para ello es necesario echar mano de las fuentes tradicionales, en nuestro caso recurrir a la vasta cantidad de artículos inéditos que Amelia ha dejado con su muerte temprana. Pero considero que la lectura de los mismos será, sin dudar, más fecunda luego de concretado este primer acercamiento.

Los “inéditos menores” (testimonios filosóficos) como fuente⁸

Los escritos supérstites de un pensador suelen ser objeto de atención especial por parte de los historiadores. Nuestros filósofos no son excepción; hay un considerable trabajo al respecto, sin duda meritorio. Desde el punto de vista metodológico me interesa señalar los siguientes puntos.

1. La pertinencia de recoger-publicar-estudiar estos trabajos. Una objeción habitual es que si no fueron dados a conocer en vida por su autor, este habría tenido razones que debemos respetar, y no usarlos para reconstruir su pensamiento. Creo que esta objeción no es decisiva, en general. En muchos casos consta que no fueron dados a conocer por diversas causas circunstanciales. Y pesa el hecho de que no los haya destruido. Además, muchos autores reniegan explícitamente de trabajos anteriores, y sin embargo ellos son estudiados como parte de su filosofar.

2. La metodología de abordaje. Este punto sí me parece más dificultoso. Lo subdivido en tres consideraciones

2.1. Las exigencias para su divulgación. Son: a) éticas (respetar la voluntad del autor —en cuanto conocida— y/o de sus deudos en el tiempo, modo, etc. de la misma); b) metodológicas y hermenéuticas: asumo que son en parte similares y en parte específicas al estudio de fuentes éditas.

2.2. La discriminación de los inéditos supérstites. Los textos propiamente filosóficos pueden nuclearse en dos grupos: trabajos predominantemente completos (cuya edición no requiere más que el aparato crítico necesario) y escritos menores, incompletos, eventualmente planes de trabajos que no se escribieron, conteniendo todas ideas, proyectos o consideraciones filosóficas más o menos unitarias. Los llamo “testimonios filosóficos” porque testimonian inquietudes filosóficas (lo que Vaz Ferreira llamaba “fermentos”) que operarían como “gérmenes” de ulteriores desarrollos —inexistentes o desconocidos—, pero que existen en tanto tales gérmenes. Mi interés se centra en estos.

2.3. El método de abordaje de esos textos. Pueden apreciarse dos formas de tratamiento: a) el estudio histórico-crítico reconstructivo y b) la exposición de orden convencional (habitualmente, si es posible, el cronológico). Los inéditos menores de

⁷ Para lograr una aproximación más real de la figura de Amelia será necesario complementar la investigación con aquellos documentos denominados “inéditos menores”.

⁸ Celina A. Lértora Mendoza.

grandes filósofos son reconocidos como fuente válida para reconstruir doctrina, y no hay razón para no extender este carácter a todos. He trabajado los inéditos de León Dujovne, que presenta textos mayores (Dujovne, 2005) que responden fundamentalmente a su trabajo académico como especialista en filosofía de la historia, y textos menores, de temáticas muy variadas. Mi inquietud de ordenarlos (Lértora Mendoza, 1991) y re-significarlos como fuentes de una historia de la filosofía argentina (Lértora Mendoza, 1989) me plantea establecer un modo de abordaje que incluya la hermenéutica del pensamiento situado. En ese caso concreto (como ejemplo) la “situacionalidad” del pensamiento de Dujovne en su totalidad (y no solo en la obra académica), me lleva a interpretar que sus dos grandes comunidades de pertenencia (la argentina y la judía) pesan tanto por sus tradiciones como por sus opciones y que partiendo de el “desde donde” dujovniano —que intenta conciliarlas y no oponerlas—, se pueden ordenar y re-significar textos que de otro modo solo serían un *dossier* abigarrado e inconexo.

Bibliografía

- Astrada, Carlos (1948), *El mito gaucho*, Buenos Aires, Cruz del Sur.
- Cifuentes Gil, Rosa (2011), *Diseños de proyectos de investigación cualitativa*, Buenos Aires, Noveduc.
- Dujovne, León (2005), *La filosofía de la historia en Sarmiento*, Edición homenaje en el 2º aniversario de su fallecimiento, Buenos Aires, UBA- FFLL, SEUBE.
- Lértora Mendoza, Celina A. (1989), “Un inédito del filósofo argentino León Dujovne sobre la filosofía de la historia en Domingo F. Sarmiento”, *Cuadernos Salmantinos de Filosofía* 16, pp. 241-254.
- Lértora Mendoza, Celina A., (1991) “Archivo académico de León Dujovne- Descripción”, *Boletín de Filosofía FEPAI* 11, n° 22, pp. 11-33.
- Mallea, Eduardo (1975), *La ciudad junto al río inmóvil*, Buenos Aires, Sudamericana [1936].
- Mallea, Eduardo (1944), *Historia de una pasión argentina*, Buenos Aires, Sudamericana, [1937].
- Mallea, Eduardo (s/f (5º ed.)), *Fiesta en noviembre*, Buenos Aires, Losada, s/f [1938].
- Mallea, Eduardo (1961), *La bahía del silencio*, Buenos Aires, Emecé, [1940].
- Mallea, Eduardo (1961), *Todo verdor perecerá*, Buenos Aires, Emecé, [1941].
- Mallea, Eduardo (1950), *Los enemigos del alma*, Buenos Aires, Sudamericana.
- Mallea, Eduardo (1953), *Chaves*, Buenos Aires, Losada.
- Mallea, Eduardo (1960), *La vida blanca*, Buenos Aires, Sur.
- Mallea, Eduardo (1963), *La guerra interior*, Buenos Aires, Sur.
- Mallea, Eduardo (1965), *El poderío de la novela*, Buenos Aires, Aguilar.